

mecerme entre glorias
de blanda efusion ,
y su Eden abrirme
la luz de mi amo

Miradla, cual astro
de paz bienhechor,
del mundo en la via
mi huella precoz
amante guiando
á puerto de pró ,
do agora bendigo
la luz de mi amor.

Miradla, cual nuncio
de etérea region,
las caras porciones
de todo mi amor

colmar de caricias,
solaz y expansion,
de todos siendo ídolo
la luz de mi amor.

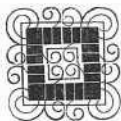
¿Qué mucho por ella
ser ciego en pasion,
y altares rendirla
de inmenso loór,
en donde mi pecho
con grata oblacion
en himnos celebre
la luz de mi amor?

¡Qué mucho al olimpo
pedir con ardor
en tierna plegaria
feliz bendicion,

y dones inmensos,
cual dones de Dios,
que en luz eternicen
la luz de mi amor!

— —

Cantadla, cantadla,
oh Piérides, hoy;
su prez da en tus himnos,
gran númen cantor;
y todos loemos
con dulce ovacion
la madre que adoro,
la luz de mi amor!



À CELFISA.



Apenas tu existencia doraron quince soles ,
tu pecho alienta viva la llama del candor ;
te baña la hermosura con gratos arreboles ,
de campo vírgen eres la inmaculada flor...!!

Y sin embargo, miro , bellísima Celfisa ,
las lágrimas tus ojos velar alguna vez ,
y vaga la tristeza posar en tu sonrisa ,
y un sello de pesares manchar tu pura tez !!

¿Qué tienes, dulce niña...? ¿Qué osado pensamiento
subleva en tu inocencia precoz el huracan?
¿Por qué de tus ensueños el limpio sentimiento
un tiempo ¡ay! enlutára temprano y hondo afan..?

Respóndeme, Celfisa; responde al triste bardo
que ansía tus dolores calmar con su dolor:
pues si quizá su anhelo estéril fuese ó tardo,
llorar contigo puede... y el mal será menor.

Y callas..!! Sea.—Empero permite á mi delirio
robar su torvo arcano á tu cruel pesar;
¡oh!! deja que adivine tu incógnito martirio
del arpa recorriendo las cuerdas al azar.

Tu vida es un misterio de afectos y dolores;
tu mente es un abismo, tu espíritu un volcan;
tu ser vibra al impulso de raptos destructores,
como al nocturno viento la lira de Osian!!

¿Será que al primer rayo de tu vital aurora
saliendo el alma fuerte de su infantil prision,
se forja un mundo abstracto de magia tentadora,
que es todo idealismo, solaces é ilusion...?

¿Será que en sus ardores la mente generosa
se lanza de impresiones magníficas en pos,
y este orbe de materia, cinismo y hielo y prosa
por otra esfera deja do el hombre es casi un Dios?

¿O que ante el siglo impuro su fibra delicada,
cual fácil sensitiva de tímido matiz
replégase en sí misma, y absorta y lastimada
en su ignorancia encuéntrase la triste mas feliz?

¿Será que en sus arrullos tu angélica inocencia
soñó en la tierra dichas, amor y fé y verdad;
y que al mirarla luego, vió solo su demencia
mentira y egoismo, y escarnio é impiedad?

¿Será que al tocar, llena de vida y confianza,
del mundo los umbrales con planta virginal,
leiste aquel terrible «*Lasciate ogni speranza*»...?
¡Oh!... no; con la inocencia el cielo es mas leal...

No, no... Celfisa bella: el ser de tus dolores
tendrá—quién sabe—un gérmen diverso por tu bien...
acaso oiste en sueños la voz de los amores,
y su emocion divina bebiste en el Eden.

Por eso te ví un dia del éstasi embargada ,
fluyendo de tus ojos purísimo raudal ,
magnífica en el éter flotando tu mirada ,
cual pinta la esperanza su estatua celestial ;

En ideal plegaria de plácido desmayo ,
por huérfana en la tierra, lanzarte hasta Jehová !!
¿ Veias tus fantasmas al brillo de su rayo...
ú otra alma, cual la tuya, negó á tu casta edá...?

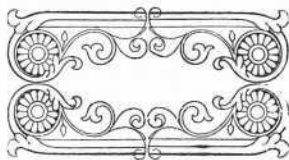
Pues nadie aprender osa las hondas sensaciones
que agitan ignoradas el tierno corazon ,
que—acaso asaz sensible—se abrasa en ilusiones
de encantos inmortales , de eléctrica expansion.

Por dicha imaginaste hallar en tu camino ,
de flores alfombrado y dias de solaz ,
en manos de un querube, cual luz de tu destino ,
la copa inmaculada de amor, virtud y paz!!

Y si ese fué tu sueño, el sueño sin mancula ,
que arreboló tranquilo el alba de tu ser ,
no llores , pobre niña... quizá sobre tí brilla
un astro fulgurante de vida y de placer.

No llores , tierna vírgen... espera en tus enojos ;
que si este suelo es sima de dolo y decepcion ,
quizá , si le contemplan , hallar podrán tus ojos ,
cual flor en el desierto , la fé de un corazon.

Entonces ¡cuán hermosos verás tus nuevos soles ,
y cuán radiante y pura tu llama de candor !!
y eternos de tu dicha serán los arreboles ,
y tú del mundo estéril feliz y única flor !!!



No flores, hierba virgen... espigas a los vientos
que si este suelo es cima de dolor y desolación,
quiza, si se contemplara, bailar podían las flores,
cual flor en el desierto, la fe en un corazón.

Entonces, con armonías tristes las nubes se solan
y como radiante y pura en el mar de vapor
y eternos de tu dicha serán los arroyos,
y tú del mundo estarás feliz y única flor.



EL DIA DEL AMOR.



Orlado ya de alfombras
se ostenta el campo bello,
meciendo el verde cuello
se rie ya la flor.
Y el límpido arroyuelo,
fugaz cinta de plata,
en juegos se dilata
de mágico rumor.

La juncia y azucena ,
el mirto y clavellina
permufan de su ondina
las auras y el cristal :
y acariciando ledas
las linfas transparentes ,
sus córolas lucientes ,
son copias del raudal.

El bosque antes sombrío ,
reviste de colores ,
y puebla con rumores
su mustia soledad.
Los árboles olvidan
su faz adusta , helada ,
y en vívida enramada
renace su beldad.

En vez del ronco aliento
del ábrego aterido ,
cantar sobre su nido
se escucha al colorin.
Y el turbio acuario huye ,
apenas Filomela
su nueva cantinela
ensaya en un jazmin.

Y Céfitro al espacio
en su batel de rosas ,
con brisas cariñosas
aborda bienhechor ;
y las ligeras alas
batiendo en su aérea nave ,
difunde en torno suave
su giro creador .

La bóveda del orbe
los húmedos ropages
en lúcidos celages
le place ya trocar .

Y anega el astro de oro
la diáfana techumbre
con rayos de su lumbré
vivifica , sin par .

Y el prado , los arroyos ,
las selvas y las flores ,
los cielos , los fulgores ,
y el ave y el Favon ;

Anuncian lisonjeros
que ya del verde mayo
rompió con nuevo rayo
la cándida estacion .

**Y anuncian bienhechores
que para el alma mía
acércase un gran día,
el día del amor.**

**Pues que del padre mio
su sol alegre y blando
risueño y venerando
traerá el natal albor.**

**Y anuncian venturosos
que á sus benignos brazos
me arroje en dulces lazos
de eléctrica efusion.**

**Y anuncian ¡oh delicia!!
que á vínculo tan tierno
dará el Poder Eterno
su dicha y bendicion.**



Á LA PATRIA.

Jamás, jamás del apolíneo aliento
la sacra antorcha, que el Olimpo dora,
se remontó á invocar vate sediento
en alas de ilusion abrasadora,
cual hoy requiere mi turbado acento
el rayo de su mágia creadora
para loarte en délfica armonia
España idolatrada, Patria mia!

Y nunca el trovador de los amores,
en ansia palpitando generosa,
vistió el laud de tan brillantes flores
para decir sus cuitas á la hermosa,
cual ansío de célicos primores
engalanar el arpa respetuosa
para cantar tu nombre sin desmayo,
tierra inmortal del Cid y de Pelayo.

Por tí, mágico Eden... Sól sin manchilla!!
del mundo única flor... ínclita España!!
cuyo rojo pendon radiante brilla
en climas que la luz perenne baña;
por tí, alcázar de honor, luz de Castilla,
y de gloria y poder columna estraña...!!
tesoro del valor, templo de gloria,
y de fé, y de grandeza, y de victoria...!!

Oh...!! Ya te miro en tu dorado templo
llamarme á tí con mano cariñosa,
y á tu pecho estrecharme, dando ejemplo
á la madre mas tierna y ardorosa :
abrir tu escelso labio ya contemplo...
escuchad... escuchad...!! «Yo soy la hermosa,
la reina con mas timbres que vió soles,
la madre de los bravos españoles.

»La nacion sin igual... la gran matrona,
cuyo sacro leon un tiempo fuera
terror del orbe y rayo de Belona
desde Chile á la Báltica ribera;
la que, dos mundos viendo en su corona,
y cien pueblos en torno á su bandera,
de la guerra y la paz por toda gente,
emperatriz brillára omnipotente.

»España, sí!! la perla de la historia,
la tierra de los héroes venerada,
cuyos anales dibujó la gloria
con pluma de oro y mano inmaculada;
cuando á la voz del ángel de victoria
me alumbraron, cual órbita estrellada,
Lain, Cortés, Gonzalo y Espinola
Tunez, Corfú, Pavía, Cirinola.

»Cuando, al través de luchas seculares
tras una lid sin par y mil campañas
que en las Navas plantaron mis altares
y en Clavijo el pendon de mis hazañas,
de Granada en los regios valladares
clavé la cruz, nacida en mis montañas,
y al pronunciar de Dios el nombre santo
se hundió un imperio... y le cojí en mi manto.

«Cuando rompiendo con osada vela
el tercio de Colon un mar sin guia,
llevando la inspirada caravela
el valor y la fé por compañía
hasta la zona donde el sol se vela,
ensanchó mi tremenda monarquía,
y á un mundo vírgen arrancó la ropa,
que yo ¡imbécil! abrí á la vieja Europa.»

«Flandes tambien, al brio de mi acero,
Nápoles, por la prez de mis varones,
á el valor Portugal de un caballero,
y el Africa y el Asia y cien regiones
rindieron parias—pésia olvido fiero—
ante la inmensa luz de mis pendones...
y—por no haber ya mas—al sol potente
le arrebató mi imperio su occidente.»

«Bebí despues el vaso de amargura;
contemplé rotas mis preciadas venas;
—que ilusion en la tierra es la ventura,
y en las huellas del bien brotan las penas;—
rasgada ví mi hermosa vestidura,
trocáronse mis lauros en cadenas,
y ví temblar el trono de mis reyes,
plañir mis pueblos, y caer mis leyes.»

«¡Ay! La noche letal de los errores
mató en mí del saber la sacra lumbre;
y al grito de fanáticos horrores
huyó la libertad de mi techumbre;
mi corona perdió opulentas flores,
hijos lloré de sábia muchedumbre,
y la ignorancia, y la ambicion, y el dolo
mi sombra en el dosel dejaron solo.»

«Y escarnecer osó la gente estraña
de mis cuitas la trágica grandeza,
y en el cadáver colosal de España
cual buitre inmundo arrebató su pieza...
¡Oh!.. no era así cuando en igual campaña
puso á mis pies desnuda su cabeza.
¿Do entonces brio tal?.. ¡Inmundo alarde!!
Mas ¡qué me espanta!.. es vil... quien fué cobarde».

«De Viriato á Guzman, desde Pelayo
al abuelo inmortal de Recaredo;
en Roncesvalles pues y en el Moncayo,
con Numancia á la par que con Toledo:
en Roma trueno y en Otumba rayo,
de Holanda y Albion contra el desnudo;
lo mismo en los siriacos arenales
que en las tierras de Andrónico imperiales...»

»Siempre digna de mí, pese al destino,
demostrarme logré con claro nombre;
muro mi corazon es diamantino,
ESPAÑA siempre soy... no hay que me asombre!
para vencerme... asaz poco es el sino;
si caigo, es ante Dios, mas no ante el hombre.
¿Ves cual estoy?.. pues ¡ay! si torno un día
á ser quien era *cuando Dios quería!*..

»Entonces, otra vez, con fuerte mano
alzando sobre el mundo mi bandera,
que acata aun el hemisferio indiano,
seré la envidia de la Europa entera;
y elevando mi vuelo soberano
por los espacios de inmortal carrera,
los siglos doblarán fácil rodilla
cuando les grite yo «paso á Castilla.

»Y sabrán las parásitas naciones,
que romper intentaron mis anales
por envidia y rubor de mis blasones,
y que ni en guerra y paz son mis iguales,
que para sus villanos escuadrones
tengo un panteon inmenso en mis breñales;
y que, sobre él velando, al mundo asombra
de quince siglos la triunfante sombra.

»Y sabrán los menguados extranjeros
que, si al cartaginés, como al romano
y al árabe y al galo, en días fieros
supe romper la espada con mi mano,
conservo aun mis pueblos caballeros,
y es el mismo el linage castellano
para hacer lamentar de su desprecio
al que olvidó mi prez demente ó necio.

»Pues, contra los torpísimos manejos
de la ciencia infernal de los cobardes,
tengo á mis hijos de lealtad espejos,
y de mi esfuerzo y honra los alardes:
ni he menester tus sórdidos consejos,
¡hipócrita amistad que en celos ardes!...
porque para vivir y triunfar sola
ESPAÑA fué y será siempre española.

»En buen hora las cábalas de Corte
allá, en concilio aleve congregadas,
llevando su ambición por solo porte,
traten los pueblos como herencias dadas:
súfralo, pues lo quiere, el débil Norte...
mas aquí hay corazones y hay espadas,
que harán ver á los aúlicos traidores
que Dios solo y mi ley son mis señores.

«Y el universo aprenderá en tal día
que, mal le pese á la enemiga saña,
ya soy quien era *cuando Dios quería*,
soy ¿qué timbre mejor?... la noble ESPAÑA :
ruega, ó vate, á Jehová con tu armonía
que aparte ya de mí aflicción tamaña...
y de mil siglos la gigante boca
para decir mi nombre... será poca.—»

Dijo la pátria... y con radiante velo
su grandeza envolviendo y hermosura,
de su alcázar subió al divino cielo...
y un cántico inmortal sonó en la altura.
¿Qué ya me resta?... Bendecir mi anhelo,
á su imágen rendir el alma pura;
y, pues ella habló ya, sobre su pira
con respeto filial colgar la lira.—



PARA EL ALBUM

de la distinguida poetisa D. A. M. V.

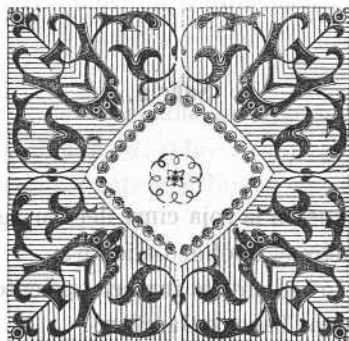
Soneto.

Tú, que en la roja cima del Parnaso
bebes feliz el apolíneo aliento,
que llevó ardiente al inmortal asiento
á Petrarca, Leon y Garcilaso;

Tú, que guiando el anhelante paso,
en alas de animoso pensamiento,
por la inmensa region del sentimiento,
moras un mundo, de ilusiones vaso!!..

Suelta al viento la voz de tu dulzura
como en abril los blandos ruisseños,
y canta amor y gloria y hermosura.

Que si el siglo es ateo en sus dolores,
hay una voz que grita, allá, en la altura :
«el poeta sin fé, flor sin colores».



A MI PRIMO DON ISIDORO M. NAVARRO.

TOLEDO!!!

«Nada nos queda nuestro, sino el
»polvo de nuestros antepasados, que
»hollamos con planta indiferente: se-
»gunda Roma en recuerdos antiguos y
»en nulidad presente, tropezamos en
»nuestra marcha donde quiera que nos
»volvamos, con grandezas pasadas,
»con ruinas gloriosas.»

LARRA.—*Inscripción en el
Alcázar de Toledo.*

¿No veis sobre la espuma del Tajo transparente
alzarse tosca mole de sombra sin color?
¿No veis junto á su orilla posarse tristemente
sobre un monton de ruinas fantasma de pavor?

¿Mirais al pasajero, que cruza por el monte,
su frente descubriendo, rendirla culto fiel;
y al ver morir su imagen en último horizonte
la faz sentir quemada por lágrimas de hiel?

¿No veis sobre la alfombra de jaras y breñales
aquel gigante pardo de cómica vision,
que tiende por el éter sus formas ya graciales,
dejando de los siglos el ávido panteon?

¿Le veis erguirse osado por cima de los vientos,
girar en zona inmensa sus ojos de volcan;
temblar... contemplar luego sus pálidos fragmentos,
y hundirse en su sepulcro, rugiendo como un can..?

Oid... y prosternaos!—Estais ante Toledo,
estais ante la patria del godo vencedor;
Metrópoli famosa de Eurico y Recaredo,
fanal de gloria y ciencia, de España luz y honor!!

¡Toledo... ¡cual está..!! Tras luengos dias
de poderío, y opulencia y gloria,
en que al frente de vastas monarquias
era el sol sin rival en nuestra historia...

vinieron horas de dolor impías,
que, abatiendo el pendon de su victoria,
el cetro redujeron y la espada
de la regia ciudad á polvo, á nada.—

Toledo!! ¿Quién un día con sino tan precario
iluso te arrojára del mundo sobre la haz?
¡Oh!.. ¿Quién, para mirarte de alcázar en osario,
plantó tu negro muro de horóscopo falaz?...

¿Quizá fueron los nietos de aquellas tribus rojas
que en Jericó arrasaron las aras de Moloc,
y de un monarca errante siguiendo las congojas,
su Sinagoga hicieron la nueva *Toledoch*?

¿O el vástago del sumo patriarca de la Iberia,
que oyó el céntuple grito del campo de Senaar...
si no es aquella mano que el cabo de la Hesperia
con solo un *non plus ultra* dió al mundo por lindar?

¿Serás quizá el *Toliétron* de aquellos pobladores
que, visto ya en cenizas de Priamo el dosel,

dejaron del Epiro los climas seductores,
y á la Espartária costa guiaron su bagel?

¿Por dicha se ennoblecen los fastos consulares,
segun falaz conseja, de Bruto y *Tolemon*
con tu natal glorioso?... O débesle tus lares
al mágico *Tolemio*, ú al trono del Siccion?

Quien quier ¡oh! que haya sido de tu envidiada cuna,
que envuelve de los tiempos la noche secular,
artífice gigante, su gloria es cual ninguna...
porque la tuya flota del tiempo sobre el mar.

Escuchad... escuchad! La fiera trompa
pregona cruda lid!.. Ved á Eurico
cuál conduce hasta aquí con marcial pompa
los valerosos nietos de Alarico!

Toledo.!! guarte que el ariete rompa
ese muro, en valor tan solo rico...

Caiste.!! mas no importa. El nombre godo
digno es de ese valor ¡par diez! en todo.

Que ya sienta los regios pabellones
sobre tu ancho solar su claro trono,
y en Occidente flotan tus pendones
de un imperio novel por firme abono :
mira, mira los místicos blasones
que de Satán vencieron el encono ,
clavar un rey , al son de los cantares ,
sobre los que alzó en tí nuevos altares.

Toledo la imperial , la nueva Roma
te llama el mundo ya!! La grey de Pedro ,
cual lumbrera inmortal sobre tí asoma
y á tu pueblo y tu fé les presta medro :
de santidad transpiras rico aroma
del Líbano fragante como el cedro ;
y vaso de eleccion , torre de oro ,
fué el culto de Jehová tu gran tesoro.

Y los de Gunderico y Sisebuto
y Blesilda tambien, sacros dinteles,
—donde rindieron perennal tributo
los que, de Baco huyendo y de Cibeles,
recibieran de vida el nueva fruto
que vió el Jordan nacer en sus vergeles,—
de siglos al través de horror y llanto ,
pregonan hoy tu nombre grande, santo.

El solio en pedazos ya cae de Rodrigo :
exhala su reino gemido letal...
¡cuál lidias, Toledo!! La gloria es contigo;
Tarif no te vence... mas cedes á el mal.

Y cuando la España cubierta de horrores
do quiera en el polvo contempla la cruz ,
mal grado , en tí sola , de sus vencedores ,
alumbra al cristiano la mística luz.

Empero ya truecan tu ascética ropa
por fúlgido aliño de pompa Oriental;
y el tipo que diera Bizancio á la Europa,
cual símbolo helado de un siglo papal,

Borradas ya mira sus huellas gigantes
por lúbricas formas de ardiente cincel
poéticas, nuevas, floridas, radiantes,
que, allá, en sus Edenés soñára Ismael.

Y en tu Zoco rúan con rojos arneses
magníficos brutos, engendros del sol
con ricos ginetes, que en cantos cortesés
le piden houries al suelo español.

Y doran tu suelo é ilustran tu fama
las pródidas manos del digno *Walí*:
Bah Sagra lo dice, testígualo *Aljáma!!!*
Su página de oro dejó á España en tí.

Toledo por Alfonso de Castilla!!!
grita Rodrigo el Cid; y desde el Tajo
hasta la de Granada alarbe silla,
pública un triunfo de inmortal trabajo;
y fulminando la sin par cuchilla,
la luna de Estambul bate de un tajo,
y en su lugar, magnánimo tremola
la bandera de Cristo... la española.

Donde las preces del carnal Profeta
decía el Muetzelim del minarete,
vibra el flébil cantar del rey poeta
que tres siglos atrás se ahogó en el Lete;
do el Imán al simbólico planeta
ofrecía el arábigo pebete,
consagra en pio altar ministro austero
al Dios de Abrahám el místico cordero.

Ya del harém la fiesta tentadora
sobre alfombras de rosas y alhelies
no embriaga con danza abrasadora
á las hijas del sol, regias houries ;
ni en torneo marcial la gente mora,
al vario son de músicos *lelies*,
con la alcancia y la galante caña,
goza su nuevo eden , la hermosa España .

Pero de la virtud al heroismo
la esposa del Señor en celda helada,
vírgen de penitencia y ascetismo,
se ofrece á él, paloma inmaculada :
y el nómado español, el pueblo mismo
que en *Calatañazor* hizo jornada
dice al son de sus lanzas y broqueles,
«Al desierto otra vez, canes infieles.»

¡Oh!! que á la voz del nieto de Pelayo,
tu rico alcázar la cerviz asoma;
y allí de nuestra ley fulmina el rayo
el gran Rodrigo , azote de Mahoma:
y, cual la flor purísima de mayo ,
la libertad respira en tu alta loma;
y, llevando el dosel de los monarcas ,
un reino y otro y mas potente abarcas.

El zenit tocas de la humana cumbre ;
saber y santidad!.. gloria... riqueza!!!
ya la inmortalidad te da su lumbré...
no hay mas allá, Toledo, en tu grandeza!!!
mas ¡ay! que esa tu misma pesadumbre
hace temblar tu colosal cabeza :
su rueda la fortuna vuelve airada...
Toledo... ¿dónde estás?... ¿Dónde?.. En la nada.

Caiste, Toledo!! Caiste!!! ¿Y tu has sido
metrópoli regia, ciudad imperial?..
Ya nada conservas!!.. mas no, que el olvido
en tí no ha saciado su fáuce letal.

Y en letras se miran de artística piedra
tus luengos anales escritos aun :
quizá en tus escombros, detras de su yedra
tus glorias encuentra filósofo algun.

Y mira cual yerto, remoto vestigio
Cariátides rotas de asiática faz :
¿Qué dice su lengua de inmenso prestigio?...
¿Su gente quién era?... ¿Su siglo... su edad?...

Mas siga; y á poco del fiero romano
verá sobre el *Circo* la sombra del pié:
las glorias recuerda de Fulvio y Trajano...
y solo es ya un resto que apenas se vé.

Prosiga el viajero... verá en su camino
el ara vetusta del rito inmortal,
que, en pos de un prelado, labró Constantino,
y polvo hizo antes un monstruo imperial.

Allí la Liturgia de prez española,
que trajo de Siria Santiago el Patron,
brilló siempre pura, incólume y sola,
de Jove y Mahoma mal pese al pendon.

Verá pues la cinta de negros tapiales,
que el gran Cincinato del suelo español
echó de Toledo por recios lindales,
y fué de su esfuerzo sangriento crisol.

Verá la menguada, fatídica torre,
que, diz la conseja de torpe invencion,
testigo hizo al Tajo, que al pié manso corre,
de un padre sin honra, y un rey sin blason.

Y qué!! ¿será cierto?.. Pudiera á su sombra,
tan loco, olvidarse del reino y de sí?..
¡Un rey noble y bravo!! Par diez que ello asombra!!
La gente española no fué nunca así.

¿O caso en la noche de siglos y errores
un drama se envuelve de insidia y horror?
¿Quizá fué la obra de algunos traidores?...
¿Quizá se haya oído cual juez al traidor!

.

Viajero... adelante. Ya toca tu planta
la casa del pueblo que guia Moisés:
Samuel esa mole potente levanta...
el nuevo santuario del *Sábado* es.

Bajo esas techumbres de cedro y olivo,
y nítidos arcos de rico feston,
la voz del Levita con salmo festivo
le ofrece al Mesias la fé de Sion.

Y cuando esas aras bendijo nacientes,
la grey vagabunda del ciego Judá,
que el orbe abrumaba con pies divergentes,
aquí llegó en busca del nuevo Maná.

Porque ¡ay! desde el día que el bélico Tito
llenó del profeta la trágica voz,
y el templo se hundiera que en día bendito
alzó al Arca-Santa un nieto de Booz;

La gente dispersa de Aaron y los jueces
tan mágicas aras no vió ante su luz:
de su eterna copa ya olvida las heces,
y espera de hinojos el sol del Talmud.

¡Los tristes!! Muy luego los himnos ahoga
la sangre que inunda su odioso *Alcaná...*
ya huérfana y viuda la gran Sinagoga
sin pueblo, ni culto, cual su madre, está...!!

Viajero... otro paso: quizá toques luego
basílica inmensa de pompa ogival;
gigante de roca con ojos de fuego
que reta los siglos con voz inmortal:

Y ufano les cuenta, cual mágica historia,
de España y sus reyes la pródiga fé:
y si abre sus senos de fausto y de glorias,
verás un tesoro... que solo ahí se vé...

Las perlas que cuaja Ormuz en su onda,
los ricos metales Ofir y el Perú ;
su púrpura Tiro , sus piedras Golconda ,
Siam los marfiles , España el tisú ;

Su pórfido Páros, su mármol Carrara ,
el Vándalo jaspes, y bronce el Vascon
sobre ella vertieron en copia preclara,
y á Dios dan un templo , y á España un blason.

¿Qué mas!!... Berrugete los vivos cinceles,
Borgoña , el osado, su ardiente buril ;
Jordan y Murillo los sacros pinceles,
Vam Dik y el de Urbino con Rubens y mil ,

En ella eternizan con fama postrera ,
por sendos prodigios de genio y fervor ;
y aquí tambien tienen Cisneros , Tabera ,
Fernando y Rodrigo su alcázar de honor.

Verás la que, en tiempos de paso remoto,
sagrada columna con toscó cartel
alzó un rey de España , cual su primer voto
al Dios del Calvario por ella y por él.

Verás en su muro la gótica elipse
que debe al Cruzado la casa de Dios,
al día mintiendo prismático eclipse
llevar de sus vidrios el éstasi en pos.

Verás sobre el templo la triple corona
que al éter levanta pirámide audaz,
y á España y su iglesia cien timbres abona,
y de ambas le aclama patriarca de paz.

Viajero... adelante.—Del Múfti Ismaelita,
que al pueblo alucina de Agar y de Osman,
podrá detenerte la fria mezquita...
detente y escucha la voz del Corán.

Tu sien á la tierra... tus ojos á Oriente...
«Dios solo es el grande... mas Dios no hay que Dios»...
¡Oh!.. marcha, viajero; sacrílega gente!!
Silencio, silencio... si no ¡guay de vos!!!

Viajero... un alcázar verás peregrino,
de gloria y piedades rayante joyel,
que viéra en su cuita Boabdil Granadino
por crónica inmensa del triunfo de Isabel.

Y en cambio, si pasas, verás todavía
las bóvedas ricas de acácia y ciprés,
que un tiempo ostentaron,— pues Dios lo quería,—
los bellos matices de arábigo arnés.

Verás en sus muros sutil maravilla
bordando en mil giros el nombre de Alá,
que siglos tras siglos fantástico brilla,
y, cabe él, de amores un mote quizá.

Poético emblema del pueblo creyente,
cuya alma latiendo de mágico ardor
vé solo en el mundo futuro y presente,
por ley del destino, la fé y el amor!

Y, allá, en el ardiente, precoz Mediodía
forjábase iluso cultura ideal
de gloria, creencia, placer, poesía...
y á Eden y Mahoma por dogma social.

Viajero.!! otro paso... mas nó : ¿ á qué caminas,
pisando los rastros de pompa que fué ?
Toledo ha caído!!! Ya duerme en sus ruinas!!!
Respetá ese sueño... y aleja tu pié.

Toledo fué !! Hoy su sombra se posa tristemente vestida de fragmentos sin nombre ni color, cual un espectro inmenso que lúgubre y doliente sepulcro busca en vano al duelo y al rubor.

Toledo fué... cual fueron Heliópolis y Atenas, Tadmor y Babilonia, y Méμφis y Salem; cual ha de ser la Europa quizá tras de sus penas... si ella es hoy sabia... aquellos lo fueron ya tambien.

El Asia fué la cuna del genio de la ciencia; el Africa recoge la herencia del saber. Europa la luz ora recoge en su impaciencia... ¿el mundo no es mas ancho?. ¿En Dios no hay ya poder?..

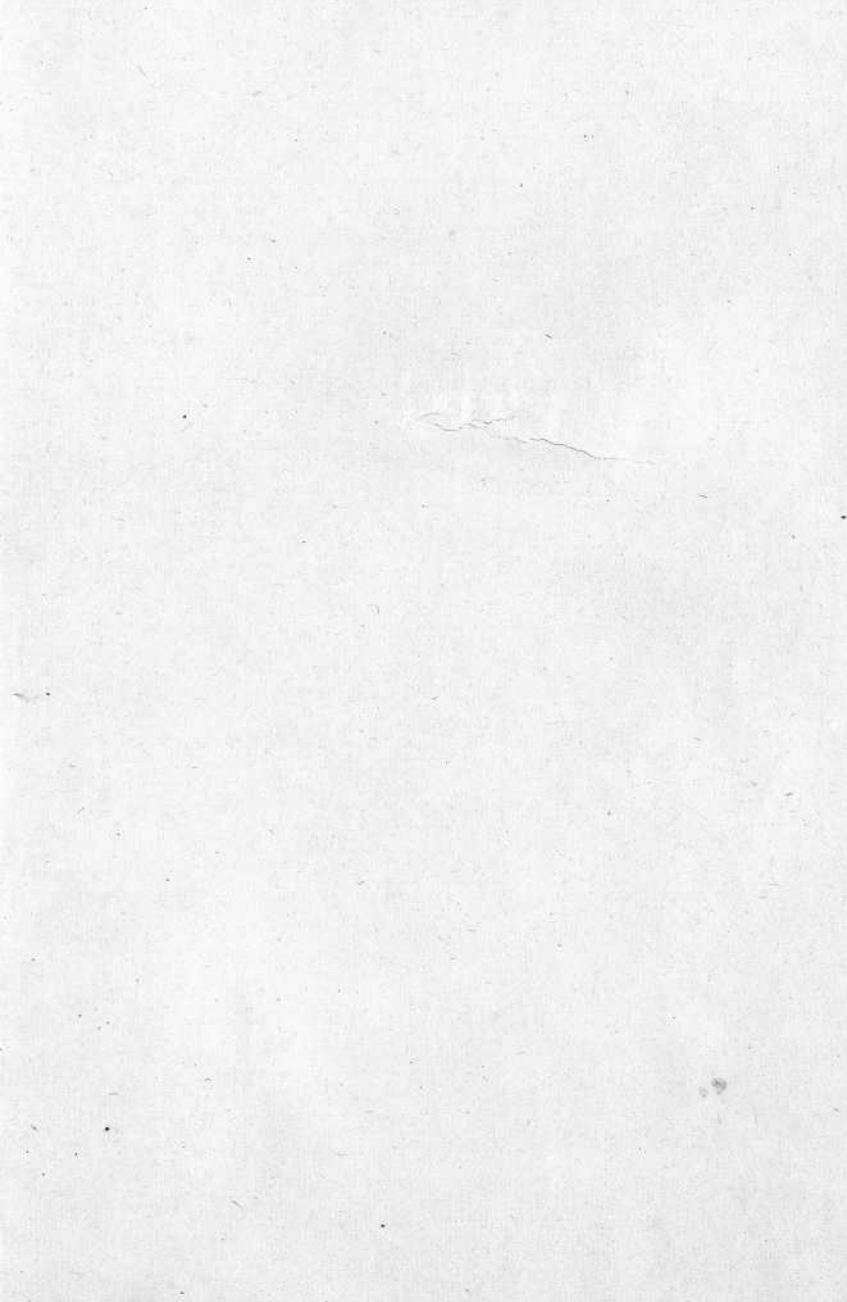
Toledo fué!!! Mas vive magnífica en memorias, que el mundo guarda atento edad sobre otra edad: Toledo!!!!. yo saludo la tumba de tus glorias.!! recibe pues mi canto cual lágrima de paz.—



ÍNDICE.

	PAGS.
SECCION EPICA.	
PROLOGO.	5
Sagunto: Canto 1.º	25
——— Canto 3.º	47
SECCION DRAMATICA.	
La copa y el puñal.—Drama.—	69
SECCION SACRA.	
La caida del Espíritu.—Soneto.—	107
Cristo en la Cruz.	109
La caida del hombre.—Soneto.—	125
Jerusalen.	127
SECCION EROTICA.	
Cántiga	145
A una hermosa.	151
Dos sueños.—Soneto.—	157
Los recuerdos.	159
Madrigal.	165
Tus ojos.	167
A Blanca.—Idilio.—	173
El sino de amor	177
A Laura.—Soneto.—	183
Reminiscencias.	185
La niña y las flores.	189
A—Cancion.—	195
Quejas.	199

	PAGS.
SECCION GENERAL.	
En Granada.— Inspiraciones.—	213
La belleza y la virtud.— Soneto.—	227
El poeta.	229
Recuerdos de Valladolid.	241
La voz de la inmortalidad.— Soneto.—	249
Una flor.— Alegoría.—	251
Ver y creer.	261
Hoy hace un año!	265
España.— Soneto.—	271
A Polonia.— Inspiracion.—	273
Horas sin luz.	285
A mi amigo el eminente artista D. F. del Busto	
—Soneto—.	291
La luz de mi amor.	293
A Celfisa.	299
El dia del amor.	305
A la patria.	309
Para el album de la distinguida poetisa D. A. M.	
V. — Soneto.—	317
Teledo!!!	319



INDICE GENERAL

PAG.

En Granada. — Inspiración. —	213
La belleza y la virtud. — Soneto. —	225
El poeta. —	229
Marqueses de Valladolid. —	241
La ruina de la inmortalidad. — Soneto. —	249
Una flor. — Alegoría. —	251
Voz y amor. —	261
Don Juan de Austria. —	265
España. — Soneto. —	271
A Polania. — Inspiración. —	273
Floras sin luz. —	285
A mi amigo el eminente artista D. F. del Puerto. — Soneto. —	291
La luz de mi amor. —	293
A Celina. —	299
El día del castor. —	301
A la memoria. —	303
Don Juan de Austria en la distinguida poética D. J. J. — Soneto. —	311
Madrid. —	315



POESIAS

DE

ESCOVAL

MOYATON

33